

EXPOSICIÓN: **ANDRÉ DERRAIN**
IVAM Centre Julio González
12 diciembre 2002 - 23 febrero 2003

ORGANIZA: IVAM
COPRODUCCIÓN: Institut Valencia d'Art Modern IVAM
Fondation de l'Hermitage de Lausanne

COMISARIO: Rudolph Koella

La exposición enfatiza la faceta escultórica de la obra de André Derain y su importante relación para el desarrollo de sus diferentes etapas pictóricas. Esta selección de esculturas es de las más completas que se han presentado al público hasta la actualidad. La exposición reúne 95 obras entre su obra escultórica y una amplia selección de pinturas, dibujos, grabados, acuarelas y cerámicas, estructurada en tres grandes secciones: El periodo fauvista, 1904-1906; Del Cubismo al Neoclasicismo, 1907-1920; y la Manera primitivista, 1918-ca.1940. Las obras provienen de colecciones y museos europeos y americanos (Centre G. Pompidou, Tate, Musée Picasso, Col. Thyssen, Kunstmuseum Bern, Kunstmuseum Basel, etc.) El catálogo editado con motivo de la muestra esta ilustrado con las reproducciones de las obra expuesta, y la aportación textual de Jacqueline Munck, conservadora del Musée d'Art Moderne de la Ville de París; Philippe Chabert, director del Musée d'Art Moderne de Troyes; Mathias Frehner, director del Kunstmuseum de Bern y Rudoph Koella comisario de la exposición.

André Derain (Chatou, 1880-Garches 1954) fue uno de los máximos exponentes del fauvismo. Muy pronto abandonó la carrera de ingeniero para dedicarse totalmente a las artes plásticas. Entre 1896 y 1898 estudió en la Academia Carrière donde conoció a Matisse, con quien le uniría una larga amistad. Dos años más tarde conoció a Maurice Vlaminck y compartió con él un estudio en Chatou. En 1901 ambos sufrieron una fuerte impresión al contemplar la obra de Van Gogh. El deseo de Derain de seguir una formación académica tradicional acabó por distanciarle de Vlaminck. Tras un viaje a Londres, Derain volvió a París, donde conoció a Braque y a Picasso.

El inicio de su obra pictórica está marcado por la indicación de Vlaminck de "pintar por instinto". En sus lienzos aparece el color puro, saturado, aplicado en grandes superficies, sin claroscuro, sin sombras. En 1905 sus obras, junto con las de Vlaminck, Matisse, Van Dongen o Rouault, recibieron el calificativo de fauves antes incluso de que el grupo se hubiera formado como tal. En su época fauve, Derain supo conjugar la radicalidad de sus planteamientos con un refinamiento natural en él. Sin embargo, pronto comenzaría a dudar de las posibilidades del movimiento fauve. Su interés por el cubismo y por el arte africano que descubrió junto a Picasso fue en aumento. Los audaces experimentos creativos que Derain y Picasso llevaron a cabo a finales de 1906 fueron, con toda seguridad, el resultado de un intenso diálogo creador, y sus xilografías y esculturas en madera tuvieron para ambos artistas un efecto verdaderamente catártico: se encontraban a un paso del cubismo. Como pintor-escultor, en el período de finales de 1906 hasta otoño de 1907, Derain ofrece con sus esculturas en piedra y en bloques de madera una respuesta independiente a las diferentes cuestiones artísticas centrales de la época, y con ello encabeza el comienzo de la escultura moderna. En medio de esa prometedora carrera estalló la guerra en agosto de 1914, que privó a Derain durante cuatro años y medio de la posibilidad de trabajar artísticamente. Sólo inmediatamente después del fin la guerra, volvió a ser activo artísticamente. A partir de cartuchos de bala vacíos, que deshacía con la tijera y golpeaba con el martillo hasta aplanarlos, moldeó con la chapa de cobre unas esculturas de rostros humanos. Estas obras significaron su acercamiento a un nuevo comienzo artístico, que, tras su salida del ejército en la primavera de 1919, encauzó otra vez su creación hacia una trayectoria completamente nueva; volviendo al su estudio de la tradición artística clásica europea, así como del arte primitivo, dotó a su obra de diversas influencias y su estilo salvaje de los primeros años se aplacó progresivamente. Derain fue uno de los máximos representantes del denominado por Cocteau "retorno al orden" del periodo de entreguerras.

Su pintura abordó todos los géneros: el desnudo, los paisajes y las naturalezas muertas. Su enorme productividad provocó reticencias entre sus contemporáneos, pues hasta el momento de su fallecimiento, en 1954, Derain llegó a pintar más de 2.300 cuadros ; fue un dibujante apasionado, se dedicó a las diferentes técnicas de reproducción gráfica y se convirtió en uno de los ilustradores de libros más importantes de su época Su producción escultórica, iniciada tempranamente, se intensificó durante la primera guerra mundial en forma de máscaras talladas en el cobre procedente de los restos de armamento. A partir de 1939 se dedicó con mayor entusiasmo a la escultura, reflejando en sus obras su interés y su estudio de la estatuaria arcaica y del arte africano, en su voluntad de crear una síntesis propia de los grandes estilos del pasado.